El zapato plush plush

Tina Gómez de Nesteruk

Gobierno de Misiones

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES
Gobernador
Dr. Oscar Herrera Ahuad
Vicegobernador
Dr. Carlos Omar Arce
Presidente de la Cámara de Representantes
Ing. Carlos Eduardo Rovira

PARQUE DEL CONOCIMIENTO
BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO SAPEM
Presidente
Dra. Claudia Noemí Gauto
Vice-Presidente
Arq. Alejandro Rodríguez
Directores
Lic. Sergio Libutti
CPN María Elena Cury
Santiago Roitbourd

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES
Directoral General
Arq. Iris Alejandra Gómez
Directora de Archivo y Documentación
Lic. Erica Mogdans
Selección y Revisión de textos
Rosita Escalada Salvo
Diseño e ilustración
D.G. Andrea Kozusny

bpm.parquedelconocimiento.com
biblioteca@parquedelconocimiento.com
@Biblioteca Pública De Las Misiones
@Biblioteca_CC
@bibliotecapublicamisiones

Primera Edición: 2010
Derechos cedidos por los autores.
Material de distribución gratuita.
Tel: +54 376 4597540
Ruta 12 y Av. Ulises López (Acceso Oeste)
Posadas - Misiones - Argentina

El zapato plush plush

La carencia asociada a una verdadera economía de guerra era prioridad uno en la familia de los Bergara. Los calzados cuídenlos para la escuela y para la doctrina de los sábados. Sabias palabras las de mi padre, pero ¿cómo hacemos con las duras piedrecillas de los caminos y las punzantes espinillas de los toritos, siempre decididos a perforar?

Era verano y cada matita de ese cruel yuyito tenía unas ganas locas de completar el ciclo de transformar a cada inflorescencia en cruel y perforante elemento.

Bueno, eso sin tener en cuenta el reseco entoscado de los caminos que nos llevaban a la laguna donde abrevaban las vacas lecheras.

Todo se soportaba, hasta las grietas filosas de la senda del mandiocal y las prominentes piedras moras que utilizábamos para treparnos y avistar a los terneros mamones.

La piel de los pies todo lo soportaba endureciéndose de tal forma en los talones y en la planta que se nos parecía tener una plantilla natural, si hasta podíamos aferrarnos a los duros pedales de la vieja bici para correr el desafío de los domingos contra los polacos de la chacra del fondo.

Lo que en realidad temíamos era transitar por el camino de las tunas cuadradas porque las lacerantes espinas se confundían con la roja polvareda y guay si se nos prendían a los dedos de los pies.

Demás esta decir que según los dichos de la abuela, los dolorosos filamentos no solamente perforaban nuestras carnes y músculos, sino que gustaban viajar despacito hasta llegar a nuestro corazón.

Pero bueno, si viajaban tan lentamente, nos dejaban el tiempo necesario para saborear las carnosas frutas de sus troncos.

Pero no todo estaba perdido, ya que la solución aguardaba en las enormes estanterías del correo local. Encomienda para la familia Bergara, fue el aviso del jefe de la institución al cruzarse con mi padre en la cantina del pueblo.

Esa tardecita, mis hermanos y yo nos vestimos como para misa, pollera tableada, pantalones con raya y las blancas zapatillas escolares que nos llevaron sin ensuciarse, hasta el correo central. Dos voluminosas cajas quedaron en nuestras manitas de niños que apenas las podían contener y así llegamos a la casa.

En el camino, fueron varias las veces que las dejamos reposar sobre los muros de las veredas para desentumecer los brazos endurecidos por el peso. Era entonces cuando aprovechábamos para jugar a quien hallaba más estampillas raras en las cajas.

Cuando nuestros padres desenvolvieron los fuertes papeles engomados y quedaron a la vista una serie de regalos, nos enteramos que nos los enviaban los hermanos mayores de la Capital Federal.

El contenido, seriamente rotulado para cada destinatario, provocó alboroto, alegrías y dudas.

"Qué me corresponderá a mí" nos preguntábamos internamente mientras mi madre leía lenta y contenida, la extensa carta manuscrita de los hijos más grandes.

Al término de la misma, puso en mis manos una caja que parecía contener zapatos. Y vaya si lo era, un hermoso par de calzados marrones de goma con hebillas y todo. "Para la hermanita escuelera", rezaba el cartelito con moño rojo. Por supuesto que se trataba de mi persona, que con seis añitos, ingresaría al primer grado.

Como tenía los pies limpios, allí mismo me los probé, abrochándome con dificultad la dura hebilla. La inquietud me llevó a caminar y a correr, mientras un sospechoso plush, plush se dejaba oír, eran mis extremidades húmedas que no se terminaban de acomodar al ahogo de mis amados zapatos de goma.

Tina Gómez Nesteruk

Nació en Concepción de la Sierra.
Es docente y conductora radial.

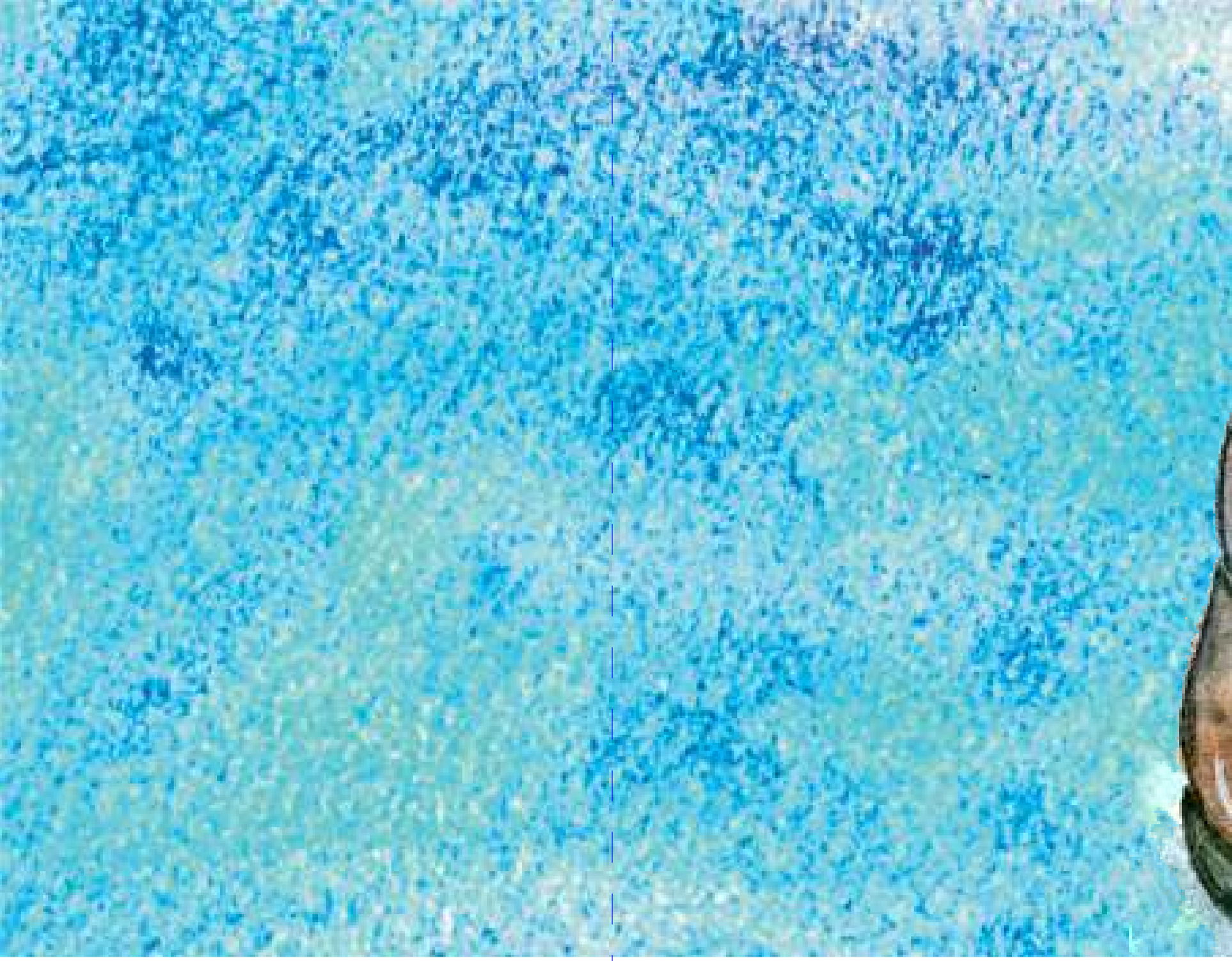
Ha obtenido premios y menciones especiales por sus trabajos literarios.

En el 2007 recibió el Libro de Oro con la obra "La casa de azúcar y de miel"

Libros publicados:
Capioví en versos
Coplas del alma
A Concepción
Reminiscencias
Jugando con los duendes
Capioví en cuentos breves

Jueves de escritores en la BPM

La edición del minilibro es el resultado de la actividad Jueves de Escritores, una iniciativa impulsada por la Biblioteca Pública De Las Misiones Parque del Conocimiento y coordinada por el área de Extensión y Redes. Tiene como objetivo primordial generar espacios de intercambio entre el escritor misionero y el lector. Este proyecto comenzó en el 2009 y a través del pivote de la experiencia de la escritura, se genera la difusión y la circulación de obras que incentivan la lectura. Hay que resaltar que las producciones también se editan en braille.



PARQUE DEL
CONOCIMIENTO

www.**parquedelconocimiento**.com